REVISTA VIRTUAL



Universidad Católica del Norte

http://revistavirtual.ucn.edu.co

No. 43 | Septiembre - Diciembre, 2014

ISSN-0124-5821 (en línea)



Cómo citar el artículo

Andrade Rodríguez, R. & Londoño Bernal, L. V. (2014). Psicodinámica de la agresividad infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 43, 131-146. Recuperado de http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/556/1102

Psicodinámica de la agresividad infantil Psychodynamic of Aggressive Children Psychodynamique de l'agressivité des enfants

Ricardo Andrade Rodríguez

Psicólogo

Magíster en Lingüística Universidad de Antioquia

Doctorando en Filosofía Universidad Pontificia Bolivariana (UPB)

Director del programa de Psicología Universidad de San Buenaventura, Medellín

direccion.psicologia@usbmed.edu.co

Laura Victoria Londoño Bernal

Psicóloga

Especialista y Magíster en psicología Clínica

Universidad Pontificia Bolivariana (UPB)

Doctoranda en Filosofía UPB

Docente Universidad EAFIT

lauralondonobe@gmail.com

Recibido:17 de febrero de 2014Evaluado:13 de agosto de 2014Aprobado:22 de agosto de 2014

Tipo de artículo: Investigación científica y tecnológica

Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO InformationServices,Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México.

Resumen

El presente artículo es el resultado de la investigación: "Agresividad en niños y niñas. Una perspectiva desde la psicología dinámica, la familia y la pedagogía crítica", realizada por la Fundación Universitaria Luis Amigó. Dicha investigación utilizó una metodología cualitativa con algunos alcances hermenéuticos. Su objetivo fue la comprensión interdisciplinaria de los comportamientos agresivos de niño/as entre los 5 y los 7 de edad de un colegio ubicado en un barrio periférico de la ciudad de Medellín-Colombia. Este texto presenta los resultados del componente psicológico del proyecto. Para obtener la información se aplicó el test de apercepción temática para niños (CAT) y el test de la familia. Para la interpretación se utilizó un método de análisis discursivo de tipo hermenéutico y no los protocolos de dichos test. La muestra estuvo compuesta por 11 niños y niñas que presentaban comportamiento agresivo y 10 que presentaban un comportamiento regular. Como resultado, se encontró que las diferencias fundamentales entre ambos grupos de niños y niñas estaban centradas en los estados del self, los rasgos del carácter, la estructura del superyó y el conflicto edípico.

Palabras clave

Agresión, Complejo de edipo, Self, Normas (superyó).

Abstract

This article is the result of the research called "Aggressiveness in children. A perspective from dynamic psychology, family and critical pedagogy" conducted by the Luis Amigó University Foundation in 2010. This research used a qualitative methodology having some hermeneutical scopes. The objective was the interdisciplinary understanding of the aggressive behavior of children aged between 7 and 10 years attending a school in a suburb of Medellin city, Colombia. This paper presents the results of the psychological component of the project. In order to get the information it was applied the Thematic Ap-

perception Test for Children (CAT) and the family drawing test. For the analysis it was used a hermeneutical method of discourse analysis, not the protocols of such test. The sample consisted of 11 children who showed aggressive behavior and 10 who had regular behavior, which served as control group. As a result, it was found that the fundamental differences between both groups of children were focused on self-states, character traits, the structure of superego and the Oedipus conflict.

Keywords

Aggression, Self, Rules (superego), Oedipus complex.

Résumé

Cet article est le résultat de la recherche appelé « Agressivité des enfants. Une approche d'après la psychologie dynamique, la famille et la pédagogie critique » réalisé par la Fondation Universitaire Luis Amigó dans la Colombie. Cette recherche a utilisé une méthodologie qualitative avec des portées herméneutiques avec l'objectif de la compréhension interdisciplinaire des comportements agressifs des enfants entre 5 et 7 années d'une école dans un quartier périphérique de la ville de Medellín (Colombie). On présente les résultats des composantes psychologiques du projet. Pour obtenir l'information on a appliqué le test d'aperception thématique pour des enfants (CAT) et le test de la famille. Pour l'interprétation on a utilisé une méthode d'analyse discursive de type herméneutique, on n'a utilisé pas les protocoles de tels tests. L'échantillon est de 11 enfants qui avaient un comportement agressif et 10 enfants qui avaient un comportement régulier. On a trouvé comme résultat que les principales différences entre les deux groupes d'enfants sont dans les états du self, les traits de la personnalité, la structure du super-ego et le conflit œdipien.

Mots-clés

Agression, Complexe d'Œdipe, self, Règles (super-ego).

Introducción

Durante muchos años, el fenómeno de la agresividad infantil ha inquietado a muchos teóricos, por esta razón se ha convertido en objeto de estudio. Las investigaciones que se ha realizado al respecto han contribuido a la comprensión del fenómeno y su respectivo abordaje. Continuar estudiando este fenómeno permite tener una mirada más amplia y complementar los estudios, sirviendo como punto de partida para la implementación de estrategias de intervención.

Es importante resaltar que hasta el momento se han publicado siete artículos científicos alrededor de esta investigación, cinco en revistas indexada tipo B y dos en revistas de divulgación, de la siguiente manera:

En la Revista Virtual Universidad Católica del Norte (Indexada en tipo B) los siguientes: Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología Dinámica (2010); Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica (2010); Pedagogía crítica, agresividad y psicoanálisis (2011); Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil (2010); La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela (2011).

En la Revista Colombiana de Ciencias Sociales (Funlam, Divulgación) los siguientes: *Epistemología* y abordajes investigativos en Psicología Dinámica (Psicoanálisis relacional) (2011) y Expresiones infantiles de agresividad en contextos educativos. Una interpretación desde la Psicología Dinámica y las relaciones familiares (2012). Podría decirse que lo que se encuentra groso modo en la escritura de estos artículos, es la confirmación de la hipótesis acerca de que los comportamientos agresivos de los niños/as no son solo el producto de sus afectos, emociones internas y sus formas de relación y vínculo, sino el resultado de todo un proceso de desarrollo psíquico en el que la familia y la escuela juegan un papel importante, con lo que se evidencia una vez más la necesidad de intervenir este fenómeno desde un enfoque interdisciplinar en el que se involucren la familia y la escuela (Londoño, 2010).

La agresividad puede explicarse desde diversas perspectivas teóricas: la etología, la neuropsicología, la medicina, la biología, el psicoanálisis y la psicología, entre otras. Este texto pretende explorar una de ellas: la perspectiva psicológica desde un enfoque relacional (psicología dinámica). Desde esta orientación teórica, la mente del humano se estructura a partir de la interacción con otros significativos, sienta sus bases en la infancia, pero permanece en evolución a lo largo del ciclo vital. Desde esta óptica, los conflictos propios de la vida humana corresponden a una tensión permanente entre la identificación con los otros y el fortalecimiento de la imagen de sí. En este sentido la manifestación de comportamientos agresivos en los niño/as está directamente relacionada con el resultado de ese proceso de vinculación a lo largo del desarrollo, en el que esos objetos significativos cumplen funciones muy importantes, muchas de las cuales serán presentadas en este artículo.

A lo largo de este texto se encontrará, inicialmente, una descripción metodológica de la investigación en el marco de la cual se realizó este análisis. Posteriormente, se presentarán los resultados dando cuenta de una explicación de los principales aspectos encontrados, ejemplificados permanentemente con el material narrativo generado por los niño/as que formaron la muestra. Finalmente, en la discusión y en las conclusiones se plantearán algunos temas que podrían llegar a motivar futuras investigaciones y de esta forma continuar contribuyendo a la generación de conocimiento, divulgación y apropiación de conocimiento. Cabe resaltar que por medio de este artículo se pretende mostrar un recorrido por cada uno de los aspectos de la organización psíquica de los niño/as tales como el self, el superyó, el conflicto edípico, y algunos aspectos del carácter y se hace una breve comparación del estado psíquico de los niño/as que presentan comportamiento regular, de los niño/as que presentan comportamiento agresivo.

Método

Esta investigación utilizó un diseño de investigación cualitativo. Desde su diseño como proyecto, la investigación tuvo como pretensión un alcance hermenéutico, pero, del mismo modo, alguna posibilidad explicativa (Taylor y Bogdan, 1987).

Participantes

Para el componente psicológico la muestra estuvo compuesta por 11 niño/as con comportamiento agresivo y 10 con comportamiento regular.

Los criterios de selección para la muestra fueron: niño/as que presentaban dificultades en su proceso pedagógico, motivadas por comportamientos agresivos y niño/as cuyo comportamiento se encontraba en los parámetros de normalidad.

Para algunos autores de la Psicología Dinámica la agresividad se encuentra al interior de la persona como un afecto innato que acompaña a los seres humanos desde el momento mismo de su nacimiento y que a partir de sus experiencias y relación con el medio, se activa, se regula o se canaliza (Londoño, 2010); de allí que si dicho afecto es moderado o canalizado se manifiesta en comportamiento regular, pero si al contrario es activado y directo, se manifiesta en comportamiento agresivo.

Estos niño/as fueron escogidos por sus profesores por presentar conductas de violencia o de normalidad y que podían participar de la investigación con el debido consentimiento de sus padres. Lo anterior atendiendo a su experiencia pedagógica y profesional. No se utilizó el género como un criterio a tener en cuenta, ni se tomó como población objeto del estudio a niño/as cuyos comportamientos agresivos no fueran consistentes en el tiempo y tampoco se entrevistaron niño/as que hubieran tenido un evento traumático que pudiera explicar el origen de su agresividad. Cabe resaltar que en su mayoría estos niño/as pertenecían a familias extensas, cuyas figuras paternas son ausentes debido a la necesidad de trabajo y el barrio se ha caracterizado por presentar problemas de orden público por violencia.

Instrumentos

El componente psicológico de la investigación utilizó dos técnicas puntuales para la generación de la información. La primera, la aplicación de 5 láminas del CAT (Bellak, 1990) seleccionadas a criterio de los investigadores: lámina 1, 2, 3, 5 y 7 (estas láminas ofrecen proyecciones acerca de las figuras paterna y materna y sentimientos de satisfacción frustración, agresión y/o seguridad). En segundo lugar, se utilizó el Test de la familia. En ninguno de los dos casos se utilizaron los manuales de evaluación de los test, pues se privilegió el contenido enunciativo de las interacciones con los niño/as, pretendiendo un ejercicio interpretativo. En el mismo sentido, se utilizaron ambos tipos de contenidos verbales, el del CAT y el Test de la Familia, sin distinción durante el análisis.

Procedimiento

Para el análisis de la información se utilizó el programa de software Atlas Ti. Se realizó en dos fases, a saber, una inicial que correspondía a una aproximación descriptiva de la información y otra, ulterior, que con base en la anterior permitió un ejercicio interpretativo que manejo los referentes teóricos iniciales y otros posteriores. El proceso dio como resultado la creación de categorías teóricas y el análisis de las relaciones entre ellas. (Strauss y Corbin, 2002)

Resultados

Luego del análisis descriptivo se encontró que los puntos de diferencia de los dos grupos que componían la población podían agruparse en las siguientes categorías centrales.

Aspectos del self, Aspectos superyoicos, Aspectos del carácter y Conflicto edípico. Como dos subcategorías de Conflicto edípico, aparecen la representación de la madre y la representación del padre, pues merecieron especial atención durante el análisis. A continuación se presentan los principales hallazgos en relación con las categorías mencionadas anteriormente; los resultados serán soportados con relatos textuales de los niño/as involucrados en la investigación.

Aspectos del self

Por aspectos del self se hace referencia a las expresiones de los niño/as que enfatizan en la imagen de sí mismo (Bleichmar, 1997). Al respecto, Davies (2007) plantea que la particularidad del modelo relacional en el análisis del conflicto psíquico está en que este surge de una tensión entre algunos procesos de tipo identificatorio los cuales pueden ser irreconciliables o distintos entre sí, y por tanto, entrar en dichos conflictos.

Desde esta perspectiva, el self y la mente como tal pueden entenderse como algo parecido a una red fluidamente organizada de estructuras de la experiencia del self/otro llamadas "estados del self". Estos estados estarían organizados a partir de una representación significativa del otro, de una representación del self que se estructura alrededor de este otro, y una fantasía organizadora predominante que, a partir de elementos conscientes e inconscientes une el self con el otro. También se considera como parte de los estados del self un estado del desarrollo que es a la vez cognitivo y emocional, determinada en gran parte por el momento evolutivo en el que se formó esa organización particular del self/otro. Según Davies (2007), cuando la experiencia y la comprensión del self propio es irreconciliable con la experiencia y la comprensión del self de otro, surge un conflicto intrapsíquico.

En ese sentido, se contrastaron los modos predominantes en los que los niño/as agresivos se concebían a sí mismos en relación con el otro, con el modo en que lo hacen los niños que presentan un comportamiento regular.

Se encontró que en las narraciones de los niños que presentan *comportamiento regular* el personaje con el que se identificaban tenía características relacionales en las que se sentían parte de la familia, o era susceptible de generar ayuda o de ser ayudado por personajes significativos. Los siguientes ejemplos mostrarán mejor estos hallazgos:

Entrevistador: ¿Entonces tú cuidas los niños con tu mamá?

Entrevistado: no, la mamá los cuida pero cuando la mamá se va siempre yo los cuido.

Este niño/a de 7 años percibe un rol materno constante y claro y se percibe a sí mismo como capaz de cumplir con las funciones de la madre, en caso de quedarse solo, de lo contrario, no será necesario.

Al mismo tiempo, estos niño/as presentan autovaloraciones centradas en identificaciones basadas en ideales propios de su ciclo evolutivo: ser grande, ser bueno, ser juicioso, etc. De hecho, puede decirse que tienen una relación muy cercana con tales ideales y tratan, a través de sus narraciones, de encarnarlos, ubicarse a ellos mismos como ideal del yo, tal como se observa en el siguiente relato:

Entrevistado: el hijo y el papá se quedan solos y la mamá se va para Bogotá. Y el hijo cuando se quede con el papá va a ser más grande como él.

En este caso, el niño/a va a ser separado de la madre, pero la cercanía con su padre, como objeto de amor, le va permitir "ser grande" como él y la función de la representación paterna se presenta como depositaria del ideal de grandeza.

En el siguiente ejemplo, el niño/a, al describir su relación con los hermanos, deja claro que él es diferente a ellos, pues el no "hace plaga" como un intento de acercarse a un ideal de "niño bueno" que la cultura del entorno promueve:

Entrevistador: ¿Y cuándo se pone bravo tu hermanito mayor?

Entrevistado: cuando nada, cuando uno hace plaga, pero yo no hago, son mis otros manitos.

Por su parte, los niño/as que presentan comportamiento agresivo no suelen otorgarle un rol relacionalmente fuerte al otro. Así, en las historias construidas, al momento de verse amenazado el personaje con el cual se identifica (casi siempre el más pequeño), el niño/a debe resolver la situación amenazante por su propia cuenta:

Entrevistado: un puma se va a comer a un mico pero no alcanza a comérselo, el mico se está columpiando en esos alambres, vea como va hacia ese palo.

Entrevistador: ¿Y que, más pasa?

Entrevistado: entonces se va buscando otro animal, porque no logra coger al mico.

En el fragmento anterior se muestra una situación en la que el héroe se ve amenazado, pero no hay nadie que acuda a salvarlo, sin embargo, se salva sin muchas razones aparentemente claras. Lo anterior se repite en el siguiente fragmento que es narrado por otro niño/a:

Entrevistador: entonces ¿Qué le paso al tigre?

Entrevistado: se salió pero en una cañada. Pero él decía ayúdenme que nos soy capaz de salir de esta cañada y nadie lo pudo ayudar. Pero por fin el salió y se volvió a sentar.

En el siguiente fragmento de otro niño que presenta comportamiento agresivo, se evidencia que la figura infantil disfruta vivir "solito", aunque muestra que sin su madre hay una gran sensación de peligro y vulnerabilidad a sufrir un daño:

Entrevistado: había una vez unos ositos, un bebecito que le gustaba vivir solo, y la mamá se fue, él se quedó solito y vino la mamá porque el otro osito lo quería matar, se salvó el osito chiquitico, porque la mamá vino, y se cayó la lámpara y se cayó la cama.

En la historia anterior se evidencia una gran ambivalencia ante la figura maternal; se quiere vivir solito, pero depende de la madre. El entorno familiar se percibe caótico y amenazante: cuando la madre llega, se caen la lámpara y la cama. Las anteriores observaciones son consecuentes con las definiciones de apego ansioso resistente y apego ansioso elusivo (Bowlby, 1996).

Del mismo modo, en los niños agresivos hay narraciones prototípicas en las que la muerte, el desmembramiento y los comportamientos crueles de parte de las figuras poderosas son especialmente notorios:

Entrevistador: bueno ¿Y qué pasa con este perrito?

Entrevistado: lo está buscando el rey león pa' matarlo porque tiene hambre, le saca las tripas y le muerde la cabeza y le saca la chocha.

En el siguiente fragmento el niño/a se identifica con un animal que es capaz de causar enfermedad y muerte:

Entrevistado: había una vez una rata y un león y el león mordió la rata y la rata le dio con un bastón y el león se sintió enfermo y se sentó en una silla y salió otro león y le ayudó y mataron a la ratica y se comieron a la familia de la ratica. Primero mataron a la rata y después se comieron a la familia de la ratica.

Además de encontrar esta ruptura de la relación entre las figuras adultas, también fue notable que los niño/as con comportamiento agresivo tienen un self bastante desvalorizado. Situación que se manifestaba cuando se les pedía enfrentar tareas que les exigían algún nivel de desempeño, este es un ejemplo de ello:

Entrevistado: si me gusta dibujar pero es que no sé qué hacer...

Entrevistador: ¿No sabes hacer qué?

Entrevistado: pues no sé hacer muñecos.

Esa desvalorización se repite al solicitarles a los niño/as que se ubiquen en el entorno familiar y se atribuyan a sí mismos características. En el siguiente ejemplo, el niño/a manifiesta que él es el menos feliz de la familia.

Entrevistador: ¿Y quién es el menos feliz de esa familia?

Entrevistado: yo. No me dibujé pero soy el menos feliz.

Entrevistador: ¿Y por qué?

Entrevistado: Porque me toca irme solo a veces para la casa, y a veces entro al salón muy sucio.

Aspectos del Superyó

Del superyó puede decirse que es una organización psíquica cuya función consiste en la autocrítica y la consciencia moral. Freud (1920) supone que esta instancia psíquica es el heredero directo del complejo de Edipo. Al parecer, mientras más temprano sea el ciclo evolutivo del niño regular, más sádico es la estructura culpógena de su psique. Sin embargo, pese a esta particularidad, el Superyó de los niño/as que presentan comportamiento regular se distingue por un alto nivel de operatividad.

Los niño/as con comportamiento regular utilizan en sus narraciones modos para hacer llegar un castigo merecido a todo aquel que se comporta de modo reprochable. Del mismo modo, intentan dejar claro en sus historias que los ataques de los otros o las desgracias de los personajes son causados por algo o por alguien, difícilmente hay una situación amenazante o un castigo sin que haya sido ocasionado por el mismo personaje, como se observa en este fragmento de entrevista en el que pareciera que el niño supone que la amenaza se la tenía merecida:

Entrevistador: ese mico ¿Qué hará con esas garras?

Entrevistado: con esas garras aruña al tigre.

Entrevistador: ¿Por qué quiere que la mamá esté con él? Entrevistado: porque el mico está molestando al tigre.

Entrevistador: ¿Y por qué lo está molestando? Entrevistado: porque el tigre quiere vivir así.

Otra característica que puede notarse en las narraciones de los niño/as con comportamiento regular es que los castigos físicos, la enfermedad y la muerte aparecen como consecuencia de sus malos actos. En el siguiente fragmento los niño/as no comían bien y eso les acarreó una enfermedad:

Entrevistado: había una vez una familia y eran tres niños que estaban listos para ser grandes y fuertes y casi que no almorzaban entonces los mandaron al hospital y les dijeron que tenían que comer y ya. Y cuando les dijeron que tenían que comer bien comieron, comieron bien. Y después de comer bien ya no tenías enfermedades.

Es notorio que en la historia anterior hay una instancia social que funciona como refuerzo de la axiología propia del espacio familiar: el hospital en este caso, es una instancia que puede llegar a representar cualidades psíquicas de cuidado, alivio y protección; cualidades y funciones que, seguramente, son promovidos por la función de la madre.

En el siguiente fragmento, de hecho, esos ideales son el centro de una disputa amorosa que llevan al protagonista a solicitar la ayuda de un extraño. Es importante anotar que en el caso de los niño/as con comportamiento regular, es recurrente que la violencia sea ejercida, aun a nombre del personaje de identificación por parte de un tercero, como se lee en la siguiente entrevista:

Entrevistado: entonces decoraron el castillo, el palacio, entonces se casaron y después llego un león más fuerte y más bueno, entonces se enamoró. La princesa se enamoró del fuerte y del bueno, entonces eee entonces el otro león que era también un poquito fuerte se enojó y dijo: "princesa no te cases con él o te mato" y después el león dijo: "no yo te mató", dijo así, entonces... entonces el león príncipe dijo: "vayan por el tigre más malo del mundo que existe" y fueron y lo trajeron y dijo: "amigo, ven a matar a este otro león y traiga a la princesa" y lo mato y se la trajo y

se volvieron a casar y se besaron y ya tuvieron hijos.

Como puede observarse, ser más fuerte y más bueno es motivo para sufrir un posible abandono. Sin embargo, el niño/a debe aclarar que el León original también era "un poquito fuerte".

En el caso de los niño/as con *comportamiento agresivo*, el castigo y la culpa no está asociada directamente con ideales. Incluso, es posible que los personajes principales, luego de una acción reprochable no experimenten consecuencia alguna de sus actos. Véase el siguiente ejemplo:

Entrevistado: una vez había dos gaticas en la cama y estaban solitas y una gatica hirió la otra y la mató, vino la mamá y la encontró muerta y le echó gasolina y le tiró un fosforito y la prendió y a esta la llevo pal hospital y en el hospital la terminaron de matar. Y fue que el papá le pegó a la mamá y la mató y la mamá se murió, y al papá lo llevaron paí la cárcel y él se escapó una noche de la cárcel y la policía lo estaban buscando y él estaba relajaoo en Estados Unidos, y ya se terminó.

La percepción del niño frente a la acción de la madre es que era un acto consecuente con el asesinato de la hermanita por parte de la otra, a su vez, el castigo ejercido por el padre ante la muerte de la "gatica" es asesinar la madre de forma brutal. Al mismo tiempo, las instancias sociales que debían tomar lugar en la acción son agresivas, en el caso del hospital e inoperantes, en el caso de la policía y la cárcel. El padre, cuyo asesinato de la madre sería percibido por el narrador como justo permanece sin castigo "relajao" en Estados Unidos.

Es posible afirmar que la diferencia que se observa con respecto a los castigos en las dos muestras, es la especial brutalidad de los castigos hacia los niño/as que presentan comportamiento agresivo, así como el hecho de que los padres encarnan una ley mortífera, cruel y desmedida. En el siguiente fragmento, el gallo y la gallina no son esposos sino enemigos; los pollitos son hijos de la gallina, pero sufren por esa enemistad y por una culpa que no es clara: la muerte de un pozo.

Entrevistador: ¿Eran enemigos? ¿Por qué el gallo mató a la gallina? Entrevistado: porque se le estaba tomando el agua del pozo y los pollitos se fueron, y el gallo se los llevó pa' su casa y también los mato, se los comió porque ellos también eran culpables de la muerte del pozo.

Igual situación se observa en el siguiente fragmento en el que el castigo es la muerte. Este fragmento muestra a un niño capaz de tomar algo del padre, pero recibirá un castigo brutal por tal acto:

Entrevistado: aquí hay un ratoncito escondido espiando al león porque él le va a robar algo al león que él tiene escondido

Entrevistador: ¿Sí? ¿Entonces el león que está haciendo ahí?

Entrevistado: está pensando algo porque sabe que el ratoncito está ahí y el león lo va a matar.

En este caso es interesante señalar que la respuesta de los personajes parentales ante las malas acciones parece no tener límites y conducir generalmente a la muerte del personaje infantil.

Las anteriores observaciones irían en dirección de resaltar que la severidad del superyó es más alta en el caso de los niño/as agresivos. Al mismo tiempo, como ya se señaló, no parece relacionada con ideales culturales claros, sino que es una consecuencia de acciones amenazantes a las figuras

parentales. Para Kernberg (1999) la presencia de diversos modos de deterioro superyoico es clave para un diagnóstico diferencial entre trastornos neuróticos de la personalidad y aquellos, de mayor gravedad que denomina Borderline. Es de común suposición que el problema con los niño/as agresivos es de ausencia de normas; esta investigación sugiere que no es la ausencia de normas lo que aquí opera, sino la naturaleza de las mismas y de sus consecuencias. Del mismo modo, es posible señalar que antes que las normas en tanto tal, la investigación supone que es más perjudicial una norma cuya existencia no esté precedida por un ideal. Tanto niño/as con comportamiento regular como agresivo parecen percibir que sus acciones pueden ser castigadas, pero en los segundos existe cierta conciencia de que sus actos no van contra la persona de sus padres, sino contra instituciones sociales. (Andrade, 2013)

Aspectos del carácter

Los rasgos caracterológicos individuales son uno de los aspectos fundamentales en la estructura del Foco en la psicoterapia, según Fiorinni (2008) y Coderch (2011). En ella incluyen los *psicodinamismos, las conductas defensivas y los recursos adaptativos.* En la perspectiva de esta investigación se ha utilizado esta categoría más orientada a la última de las acepciones anteriores. Por aspectos del carácter se han designados algunos rasgos sistemáticos que lo niño/as utilizan de manera constante en su relación con los otros y en sus modos de adaptación a las situaciones nuevas: timidez, inseguridad, impulsividad, entre otros.

Para este trabajo se pudieron observar dos conjuntos de diferencias entre los dos grupos. El primero de ellos fue el grado de disposición y colaboración para el trabajo, el segundo, el nivel de apertura para el intercambio verbal con el entrevistador. Los niño/as con comportamiento regular mostraron intención y disposición para participar en las actividades propuestas por los investigadores manifestando un visible grado de ansiedad cuando suponían que no estaban haciendo lo correcto o que no contaban con las habilidades necesarias para su adecuada ejecución, lo que los conducía a tener una gran concentración en los detalles y preocupación por lo que podía faltar en los dibujos. El siguiente ejemplo muestra esta situación:

Entrevistado: quedaron grandes las manos. Las estoy borrando porque están muy grandes.

El siguiente fragmento muestra un niño/a que comenta abiertamente que le faltó algo en uno de los dibujos y deja ver el nivel de detalles:

Entrevistado: se me olvido hacer la casa, las cosas del parque y a mi abuelita. Acá no se le ve la otra mano, se la tapa el pelo. Mi abuelita se pone una camisa de mariposas y un pantalón de flores. Todas las camisas de mi abuelito, de mi hermanito y de mi papá, tienen botones porque todas me las compraron de botones.

Este comentario, además, muestra la facilidad con la que el niño interactúa con el entrevistador, estableciendo una conversación fluida sin limitarse exclusivamente a responder y hacer lo que debería. De hecho, el siguiente fragmento muestra a uno de los niño/as tan vinculado con el ejercicio que luego de terminar las 5 láminas solicitó hacer "una más y ya":

Entrevistador: ya acabamos.

Entrevistado: entonces sigue una más y ya. Quiero contar otra historia.

Igual situación se presenta en este otro fragmento:

Entrevistador: ya, muy bien, terminamos.

Entrevistado: ¿Sigo con otra historia?

Esta observación se compagina con otro de los aspectos que se ha querido resaltar en este artículo: los mecanismos de defensa. Fue mucho más evidente que los niño/as con comportamiento regular opusieron menos resistencia a ambos ejercicios. De hecho, uno de los niño/as con comportamiento agresivo se negó a hacer el Test de la familia y vario/as de ellos tardaban mucho en empezar las historias o intentaban permanecer en una descripción estricta de los componentes gráficos de la lámina en lugar de hacer una aproximación creativa a la misma. Esta resistencia al posicionamiento y la aparente dificultad para realizar las tareas se muestra claramente en el siguiente fragmento:

Entrevistador: ¿Tú no te dibujaste ahí? ¿Dónde estás? Estos son: la mamá, el hermano, la hermana, el hermanito y el padrino. No estás tú. ¿Por qué?

Entrevistado: Porque no me gusta dibujarme

En la situación siguiente el niño/a hace lo posible por terminar rápido los ejercicios de la entrevista y al terminar exige hacer "otra cosa", con cierta expresión impositiva:

Entrevistador: ya terminamos.

Entrevistado: ¿Y ahora qué hago?

Entrevistador: ahora debes esperar a que tus compañeros terminen.

Entrevistado: yo no quiero esperar, yo quiero hacer otra cosa, póngame a hacer algo.

El siguiente fragmento muestra lo que anteriormente se señaló como *resistencia*. Otro niño/a colabora poco con la consigna y utiliza varias estrategias para hacerlo:

Entrevistador: dibuja una familia, ¿Ya terminaste, o te falta algo?

Entrevistado: silencio.

Entrevistador: ¿No quieres que vea lo que dibujaste? ¿Me quieres contar algo de esta familia?

Dime donde se encuentra esa familia y que están haciendo.

Entrevistado: Silencio.

Entrevistador: ¿Cuál fue la primera persona que dibujaste? ¿Quién es ella?

Entrevistado: silencio.

Entrevistador: cuéntame algo de ellos. ¿Por qué no me guieres contar nada?

Entrevistado: porque se me olvidó.

Las anteriores anotaciones mostrarían unas funciones yoicas de organización diferente en ambos grupos. Especialmente, podría suponerse que hay diferencias en las funciones yoicas de *juicio, competencia-dominio y control de impulsos* (González de Rievera y de las Cuevas, 1992). Es posible suponer que los niño/as con comportamiento agresivo tienen menos capacidades yoicas para lo que la teoría del yo denomina neutralización (Hartmann, 1962), esto es la pérdida progresiva de la agresividad y su transformación ulterior en libido. También, parece notorio que a los niño/as agresivos les cuesta mucho más sentirse competentes para realizar una tarea específica, sintiéndose molestos y utilizando evasivas para no enfrentarse a una frustración. Respecto al juicio, podría decirse que estos niño/as no tienen organizada suficientemente la capacidad psíquica para calcular las consecuencias de sus actos. Estos aspectos del carácter de los niño/as están directamente relacionadas con los *Estado del self*, es decir, que apuntan a una dificultad marcada en la relación entre la representación del self y del otro. En este caso, tal situación explicaría el modo de conducirse frente a los entrevistadores; ellos estarían ocupando el lugar de otro, transitorio.

Conflicto edípico

El aspecto edípico (Freud, 1993) de la organización del carácter ha perdido fuerza en los desarrollos teóricos más recientes de algunas corrientes psicológicas. No obstante, lo que muestra la información recolectada es que sigue siendo un eje de obligatoria revisión a la hora de poder comprender la agresividad temprana.

Los conflictos concernientes a la pertenencia a la familia, al amor entre padres, a la identificación con una de las figuras parentales, es especialmente vívido en los niño/as con comportamiento regular. Estas vicisitudes generan gran ansiedad en estos niño/as, de hecho, según el análisis, con mayor ansiedad que en el caso de los niño/as que presentan comportamiento agresivo; el temor de abandono, de muerte y de enfermedad se manifiesta junto con las representaciones del espacio familiar. Como lo muestra el siguiente ejemplo:

Entrevistado: el león no tenía hijos por eso se sentó en la silla y puso el bastón acá, entonces se quería parar pa´ buscar a un leoncito para que sea su familia. Ese leoncito chiquito que está ahí, pero no lo encontró y por eso se quedó triste. El leoncito no sabía, el solo pensaba que ese león era el rey.

En el fragmento anterior se evidencia una tragedia en la que el resultado final es un desencuentro entre padre e hijo y una consecuente tristeza. El abandono o la soledad propia del conflicto entre padres y la posición del tercero excluido es un tema recurrente en las historias de los niño/as con comportamiento regular. Aquí hay otro ejemplo:

Entrevistado: aquí hay un lazo y el papá y el hijo y la mamá están peleando por un lazo. La pelea la comenzó el papá, mentiras, no sé. La mamá va a ganar la pelea y el hijo se va a quedar solo. La mamá se va pa' Bogotá.

Es notable que aparecen situaciones en las que los dos padres son representados en sus funciones prototípicas: el padre, la fuerza y el trabajo, la madre, el cuidado y la alimentación de los hijos. Sin embargo, en numerosas narraciones de los niño/as con *comportamiento regular*, los dos padres no permanecen juntos al mismo tiempo lo que pone en juego mecanismos de regulación psíquica para controlar un gran monto de angustia, mecanismos que generan la dificultad que se experimenta para articular ambos padres y su hijo al mismo tiempo. Esa dificultad es evidenciada en la siguiente narración del dibujo de la familia:

Entrevistado: primero la mamá, luego el niño y este es el papá. El más feliz de esa familia es el papá y el más triste es el niño. Si fuera para un paseo se llevaría a la mamá y no se llevaría al papá.

La caracterización del niño de la familia como el más triste y la decisión de no llevar al padre muestra la fantasía del niño de que su padre no se encuentre y la angustia generada por su rol de hijo. Ese intento de borrar al padre de las escenas conflictivas es expresado de nuevo en el siguiente fragmento de narración:

Entrevistado: cuando no comían se les ponían enfermedades. Y cuando no comían la mamá les decían que coman bien y el papá está por ahí (señala una sombra en la hoja) y cuando no comían bien no les decía nada.

En el caso anterior, el padre es percibido como presente, lo cual es característico del grupo de niño/as con comportamiento regular, pero se deja en las sombras como un personaje que no interviene, en este caso, en el cuidado de las enfermedades de los hijos. Veamos otro ejemplo de esta situación en la que el padre no es empático con su hijo:

Entrevistado: Había una vez un oso con una osa y el oso rempujándole el hijo y la osa arrempujó y el hijito del oso arrempujó con ella. Entonces el oso iba a soltar la cuerda y le dijo la osa que no y entonces siguieron jalando y jalando y el niño se cansó. Y la osa se puso a llorar y el oso quedó tranquilo y el osito se estaba muriendo de la sed entonces la osa soltó la cuerda y fue y le dio agua al niño.

La angustia vivida por el rol de hijo aparece en las narraciones, en general, bajo la forma de una aparente representación del rol de hijo como una molestia para los padres o como el ocasionador de enojo. A continuación un ejemplo de ello:

Entrevistado: había una vez un león que era Rey y si le hacían bulla se distraía, entonces él estaba mirando televisión y le hicieron bulla y lo distrajeron y se puso bravo entonces se puso un trapo en las orejas y le hicieron una bulla más grande, bulla pa´que no viera televisión. El León luego no hizo nada. Al final no va a ver televisión porque no lo va a dejar la cosita chiquita.

Estas angustias, propias del complejo de Edipo son de esperarse. La angustia generada por el rol de hijo y el temor de abandono o de castigo del padre es uno de los indicadores más inequívocos del proceso. Los niño/as regulares son especialmente prolíficos en expresiones de estas angustias y en soluciones defensivas al respecto.

Diferente es la situación con los *niño/as con comportamiento agresivo*. De un lado, es recurrente que en este grupo las expresiones del conflicto edípico sean representadas como peleas con consecuencias propias de la violencia. Al mismo tiempo, los roles prototípicos de padre y madre no son expresados tan nítidamente como en los regulares y paralelamente, la angustia generada parece escamotearse de modo más efectivo:

Entrevistado: dejaron al hijo en la punta porque estaban peleando el papá contra la mamá.

En el fragmento anterior se evidencia una situación similar a la que suele presentarse en los niño/as con comportamiento regular, con una diferencia fundamental: ahora dos de los miembros del triángulo se enfrentan agresivamente contra la otra. Las situaciones en las que la figura infantil es amenazada directamente por la figura adulta masculina también son repetitivas en las narraciones de los niño/as agresivos como puede verse en la siguiente entrevista:

Entrevistado: el oso grande quería matar al oso chiquito porque eran enemigos y el chiquitico se metía bajo la cama y el oso grande dañó la cama y ya se acabó el cuento.

El padre es representado como un ser destructivo y amenazante. De hecho, en estos casos, también es posible que el triángulo simplemente se deshaga y los personajes deban mantenerse en soledad. Lo anterior se observa en el siguiente fragmento de entrevista:

Entrevistador: ¿Y el papá qué hace después de que la mamá y el hijo ganan?

Entrevistado: Se va pa´ lejos consigue otra novia. La mamá también se va y deja al hijo porque el hijo cuando crece se tiene que ir para otra parte.

En el fragmento anterior, luego de que la alianza madre-hijo ha ganado la batalla por el lazo, el padre se va y consigue otra novia. Sin embargo, el hijo será abandonado porque su destino así lo marca. El siguiente fragmento expresa una situación similar:

Entrevistado: el oso estaba peleando porque le quitaron el lazo y el chiquitico no podía, porque el grande estaba abriendo la boca, entonces soltó el lazo y por los otros se cayeron. Por eso en la tierra tenía poquito lazo y el otro tenía más que los otros, los osos estaban cansados y el otro tiene la boca abierta, y tiene más lazo, el chiquitico no tenía fuerza, solo la mamá, porque tenía poquito lazo. Por eso cuando le quitaron el lazo se cayeron a la tierra, a la tierra de lamita.

Entrevistador: o sea, ¿El osito chiquito y la mamá se cayeron al agua, porque tenían menos lazo? ¿Y el oso grande quién era?

Entrevistado: el papá. Él tenía más lazo que ellos.

Otra de las características del modo en el que aparece el conflicto en los niño/as con comportamiento agresivo es la falta de claridad de los roles de padre y madre. Esta situación es especialmente evidente en el siguiente fragmento:

Entrevistado: ah este ¡! Entonces como el tigre embarazó a la tigresa, tuvieron un bebe, tuvieron 2 gemelos. Los 2 gemelos crecieron, aprendieron a ser como el papá tigre. El tigre no caza, él si casaba pero la tigresa guardaba los hijos en otra parte porque ahí lo dejaba y ahí mismo venían otros animales y se los comían.

En ese ejemplo, la madre no ayuda a sus hijos en el crecimiento y es inútil a la hora de evitar que sus hijos sean comidos. El padre, por su parte, sólo ha funcionado para embarazar a la tigresa y tampoco ha logrado evitar su muerte. Es interesante que los hijos crezcan y sean como el papá, pero este no posee atributos claros de caza.

Discusión

Los puntos más importantes para la discusión que esta investigación suscita son la naturaleza del complejo de Edipo de los niño/as agresivos y las características ansiosas de su expresión en los niño/as con comportamiento regular. En la primera línea surge la necesidad de cuestionar las teorías que proponen una educación infantil sin angustia, una suerte de profilaxis de las vicisitudes propias del Edipo. El Edipo de los niños no agresivos mostró un conflicto vivido con gran intensidad y el despliegue de una serie de defensas, no para evitarla, sino para tramitarla. En el caso de los niño/as agresivos se encuentra un Edipo vivido de un modo particularmente exacerbado; las figuras parentales son visiblemente nocivas, los temores son más fuertes y relacionados con la muerte y los ideales difusos. La segunda línea, íntimamente relacionada con la anterior, sugiere que la angustia sigue siendo una causante sólida de la construcción de los niño/as de las normas morales, tesis que Freud (1920) ya había sostenido en *El malestar en la cultura*. Por supuesto, esta tesis debe contrastarse con otros teóricos evolutivos, pero sugiere, de entrada que la discusión sobre Edipo no ha pasado.

Ambas propuestas llevan también a una nueva línea de pensamiento de la pedagogía. Si bien ya se ha trabajado la relación entre psicoanálisis y pedagogía, no podría decirse que hay una teoría y una práctica que guíe a los docentes en intervenciones significativamente sólidas que tengan en cuenta los orígenes psíquicos de la agresividad, así como a su prevención temprana. Lo anterior exige investigaciones interdisciplinarias de mayor profundidad y envergadura.

Otro aspecto que debe considerarse son las particularidades del proceso edípico en niños y niñas. Si bien la investigación no pretendía hacer un análisis a este respecto, se observó, de entrada, que la cantidad de niño/as con comportamiento agresivo era mucho mayor que la de niñas. Esta situación, que parece a simple vista una verdad de Perogrullo exige explicaciones que sean sólidas científicamente. Al mismo tiempo, esa situación exige una aproximación investigativa de mayor cuidado a las vicisitudes de la formación del superyó en ambos géneros, así como de la formación de los rasgos del carácter en ambos casos.

Conclusiones

Para concluir podríamos decir que el sí mismo de los niño/as agresivos está visiblemente menos valorizado que el de los niño/as con comportamiento regular. Lo anterior va acompañado de una solidez mayor de los ideales culturales en los últimos y de unas tendencias identificatorias más claras con los padres. Los niño/as con comportamiento agresivo muestran mecanismos de apego elusivo o ambivalente. En las narraciones, estos últimos suelen optar por la soledad del personaje infantil y por su autosuficiencia respecto de los padres o las figuras adultas. Los niños con comportamiento regular se sienten parte de una familia, tiene sentimientos de cooperación y ayuda, perciben claramente el rol mater-

no y tiene ideales de ser buenos, grandes y juiciosos; por el contrario los niños con comportamiento agresivo no poseen roles relacionales claros y definido, constantemente se sienten amenazados y no tiene actitud de ayuda y cooperación, se perciben a sí mismos como personas solas y abandonadas y en general se evidencia devaluación de sí mismo.

Con respecto al Superyó, los niños que presentan comportamiento regular perciben el castigo como justo y consecuencia de mal comportamiento, es un castigo coherente y acorde a las faltas cometidas; presentan un sistema de reglas y valores establecidos y tiene referentes de instituciones sociales como hospitales y la policía que cumplen con ideales de cuidado y protección. Por el contrario, los niño/as con comportamiento agresivo perciben los castigos como excesivos, mortíferos y brutales, la ley es mortífera y las instituciones sociales son agresivas.

Los niño/as con comportamiento agresivo experimentan un complejo de Edipo aparentemente menos angustioso que los niño/as con comportamiento regular en la medida en que no hay una representación paterna definida; representan un padre sin fuerza, sin poder o enfermo. Por el contrario, los niños con comportamiento regular identifican una función paterna clara, lo que los hace enfrentar directamente el conflicto edípico y aparecen todos los sentimientos propios de esta etapa, entre los que están la rivalidad, el temor al padre, entre otros.

Para finalizar, se encuentra que los niño/as agresivos presentan rasgos del carácter que los ubican como niño/as poco colaborativos y con tendencias impulsivas. Muestran dificultades en algunas funciones yoicas como el *juicio*, *el control de impulsos y la competencia-dominio*. En términos generales podría decirse que el superyó de los niños agresivos es mucho más sádico que el de los niños regulares. En los últimos, la culpa y el castigo viene por atentar contra algunos ideales culturales, en los primeros el castigo se da por agresiones directas con las figuras adultas. Los niño/as con comportamiento regular presentan mayor fluidez verbal, mejor disposición y menos resistencia, tiene mejor concentración y son más sociables.

Referencias

Andrade, R (2013). ¿Quién representa la ley en estos días? Algunas apreciaciones sobre la relación entre el superyó y la agresión. En Sierra, G (Ed.), Familia, crinaza y Salud mental (143-164). Medellín: Corporación Ser Especial.

Bellak, L. (1990). *Test de apercepción temática*. México: Manual moderno.

Bleichmar, H. (1997). Avances en psicoterapia psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas. Barcelona: Paidós.

Bowlby, J. (1996). Una base segura. aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Barcelona: Paidós.

Coderch, J. (2011). La práctica de la psicoterapia relacional. El modelo interactivo en el campo del Psicoanálisis. Madrid: Ágora relacional

Davies, J. (2007). Sobre la naturaleza del self: la multiplicidad, el conflicto inconsciente y la fantasía en el psicoanálisis relacional. *Clinica e investigación relacional: Revista electrónica de Psicoterapia*. 1 (1), 53-62.

Fiorinni, H. (2008). Teoría y ténicas de psicoterapias. Buenos Aires: Nueva Visión

Freud, S. (1920). El malestar en la cultura. Barcelona: Masson.

Freud, S (1993). El complejo de edipo. Buenos Aires: Amorrortu.

González de Rievera, J. & de las Cuevas, C. (1992). La evaluación psicodinámica de las funciones del yo. Psiquis. 13 (8), 287-324.

Hartmann, H. (1962). La psicología del yo y el problema de la adaptación. México: Pax.

Kernberg, O. (1999). Trastornos graves de la personalidad. México: El Manual Moderno.

Londoño, L (2010). Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la psicología dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte.* No (31), 274-293.

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Madrid, España: Paidós.